

## Brazatortas



La carretera CR-5021 hasta Cabezarribias del Puerto quedó cortada entre el CEIP 'Cervantes' y el cruce con la travesía

## La lluvia acarreó cuantiosos daños

### Redacción

El municipio, tanto su núcleo principal como su pedanía de La Estación, sufrieron cuantiosos daños tanto en zonas públicas como en propiedades privadas a consecuencia de la intensidad de las lluvias que se sucedieron por espacio de las casi 48 horas que transcurrieron entre el martes 8 y el miércoles 9 de diciembre.

La consecuencia más evidente se sufrió sobre un tramo de 400 metros de la carretera provincial CR-5021 que conduce hasta Cabezarribias del Puerto, motivando el jueves día 10 el retraso en el inicio de la jornada escolar en el CEIP 'Cervantes' ante la imposibilidad de acceso del transporte que traslada alumnos de fincas y pedanías de la zona.

El alcalde, Pablo Toledano, lamentaba en esa jornada de balance que la no ejecución por parte de la Diputación Provincial de unas obras de adecuación de ambas márgenes de esta calzada, para canalizar el agua llegada desde Navalcaballo con una tubería soterrada en la zona adyacente al parque infantil, que también resultaba muy afectado, y con una cuneta hormigonada junto al espacio dotacional de la residencia de mayores y el centro educativo, había acabado por dejar impracticable esta vía.

De hecho, después de que en la tarde previa el servicio 112 mantuviese cortado el cruce de esta carretera con la antigua travesía de la N-420 por acumulación de aguas, la propia Diputación Provincial se veía obligada a cortar este tramo hasta en tanto no se despegase de la gran cantidad de zahrros arrastradas por la fuerza de la avenida. En estas tareas contribuyó decisivamente el Ayuntamiento torreño, desplazando a operarios y maquinaria de su competencia.

"El año pasado ya pasamos por esto, arrastrándose áridos que también dificultaron los accesos al colegio y tras gestiones con la Diputación y en colaboración



con este Ayuntamiento se iban a encauzar ambas cunetas, resolviendo también un tema de seguridad vial en un tramo urbano de carretera. Pues después de este año no se ha hecho nada y hemos vuelto a sufrir el episodio", refería Toledano, quien en la mañana del referido jueves trató ya de comunicar lo sucedido al diputado responsable de estas infraestructuras.

Asimismo, en la antigua variante de la carretera N-420 se padeció el desbordamiento de cunetas en zonas próximas al río Ojalilén, tanto en Brazatortas como en la barriada La Estación. Y el servicio ferroviario que tiene un apeadero en la estación de Brazatortas-Veredas, se vio obligado a suspender las paradas de sendos trenes automotores vespertinos del miércoles día 9 porque la planta baja del edificio se encontraba inundada y con al menos un metro de agua acumulada en el paso subterráneo de andenes.

Por otro lado, en propiedades privadas, el Ayuntamiento torreño y su máximo responsable contribuyó a la normalización de la situación en la medidas de las posibilidades de un municipio pequeño como es éste. "La lluvia caída ha sido tanta que ni el alcantarillado ha dado abasto y se ha dado la circunstancia de que el agua ha encontrado vías de escape por los propios sumideros de las casas", decía el alcalde.

La calle Eras fue en Brazatortas la más perjudicada, con hogares que sufrieron acumulaciones de agua en su interior de hasta 30 centímetros. En La Estación, garajes y patios fueron los más afectados, además de otras estancias, teniendo que intervenir también los bomberos para tratar de achicar agua y personal del Ayuntamiento, practicándose zanjias para que el agua pudiera salir evacuada. En este emplazamiento, la calle Obispo Echevarría tuvo también las peores consecuencias.